

Violencia feminicida:

“Tuve que salir corriendo con mi niño en la noche porque el objetivo de él era terminarme”

Una vez yo estaba durmiendo con mi niño, tenía abrazado a mi hijo, y tuve que salir corriendo en la noche, porque el objetivo de él era terminarme.

Él estaba durmiendo solo en la hamaca, después de andar tomando (alcohol) después de esa vez, siempre se dio. Con el paso del tiempo yo me le opuse y ya no me volvió a molestar. Le dije que lo iba a meter a una pila, él estaba sentado. Te voy a meter aquí si me andas molestando, es lo cometí yo, lo confieso, incluso con un sacerdote. Yo tenía ya 50 años y él tenía 70 años o 75.

Ahora tenemos 40 años juntos. La violencia era por ocasiones cuando él dejaba de tomar se vivía bien, cuando el empezaba a tomar era bien dura la vida.

Yo tenía 15 años cuando comenzamos a vivir juntos, él tenía 40 años. Realmente no era mi intención de vivir con él, sino que yo crecí sola, sin papá, ni mamá y yo no tengo hermanos; entonces la señora donde yo estaba como adoptaba, lo que hizo fue entregarme a la fuerza con el señor, así sucedió. Yo quise escapármele antes pero al final terminamos siendo pareja.

Eso era cuando yo tenía 15 años que yo quería salirme de la casa de donde yo estaba, yo no quería convivir con esa persona. Muchas veces hice el intento de quitarme, pero no pude apartarme. Ahí es donde sale ese verso: "te vas a la hora que yo quiero, a la hora que yo quiera te detengo", así ha pasado con

Generalmente la violencia machista ejercida por la pareja es una espiral creciente que puede terminar en feminicidio, previo a este puede comprender violencia psicológica, sexual, económica, física y patrimonial, entre otras, como se evidencia en el siguiente testimonio de una mujer indígena de la zona oriental del país.



él, por eso digo yo, bendita la mujer que nunca ha sido violentada en sus derechos porque yo desde chiquita fui agredida.

Estaba bien chiquita yo, tenía como 7 años cuando fui agredida yo por un hombre. Ya murió el cipote ese, era familia, luego yo oculté muchas cosas porque también tuve otro tipo de violencia muy pesada con mi esposo, el cual yo hubiera querido puesto preso, pero yo no sabía adónde. Cuando uno vive en los cantones, poca información llega, todavía no se había dado esto que llegaban algunas organizaciones a orientar a las mujeres.

Cuando yo comencé a ir a las reuniones vi la violencia, ya tenía a mis últimos hijos, hace como 18 años, pero de ahí he luchado para ver y sentirme como estoy ahora. Ahora si ya me siento mejor, y como ya vivo solo con mis hijos, ellos saben que si yo salgo voy a mis quehaceres y mis responsabilidades.